

# ¿Cómo se explica el triunfo de Donald Trump?

Donald Trump ha ganado las elecciones en Estados Unidos contra todo pronóstico. Lo ha hecho con un discurso populista dirigido al trabajador blanco y varón norteamericano, que desprecia la inmigración. Trump es un personaje misógino que apela a los más bajos instintos egoístas de la sociedad estadounidense. Ha ganado haciendo promesas inquietantes, que de llevarlas a cabo podrían hacer de los Estados Unidos de América un país proteccionista, en un panorama internacional incierto y peligroso. *Temas* aborda este debate contando con las opiniones de destacados analistas del panorama nacional e internacional.

1. ¿Era previsible que Donald Trump ganara las elecciones norteamericanas? ¿Han fallado los sondeos electorales y los análisis políticos previos? ¿Por qué?
2. ¿Qué factores sociológicos y políticos explican el triunfo de Donald Trump?
3. ¿Qué consecuencias es previsible que tenga a corto y medio plazo la presidencia de Donald Trump en la economía norteamericana y en la mundial?
4. ¿Qué consecuencias puede tener en el plano político?
5. ¿Cómo se verán afectadas las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Europea?

## Javier Solana

Presidente de ESADEge Center for Global Economy and Geopolitics



1. El voto oculto ha jugado un papel muy importante en estas elecciones. Los resultados reflejan una sociedad polarizada y la indignación de la clase media trabajadora. Los datos muestran que las personas con rentas más bajas han votado a Hillary Clinton y han sido las rentas medias, determinantes a la hora de elegir Presidente en los EEUU, las que se han inclinado por Donald Trump.
2. El efecto negativo de la globalización hace que algunos grupos avancen mientras otros se quedan atrás. Esto, unido a la precariedad salarial y el fuerte rechazo de la sociedad estadounidense a las élites políticas y económicas, ha sido determinante en los resultados de las elecciones.
3. Donald Trump propone un plan de inversiones públicas, sobre todo en infraestructuras, que puede suponer un importante cambio en la política económica del país. Además, por su campaña electoral podemos concluir que es partidario de políticas económicas tendentes

al proteccionismo. Entre sus propuestas, se encuentra abandonar el acuerdo comercial del Pacífico (TPP) y el acuerdo con México y Canadá (NAFTA). Si lleva a cabo lo prometido en campaña, estas decisiones económicas suponen una amenaza para la globalización y pueden llevar a la desestabilización del sistema financiero mundial.

*El voto oculto ha jugado un papel muy importante en estas elecciones. Los resultados reflejan una sociedad polarizada y la indignación de la clase media trabajadora.*

**4.** A nivel nacional encontramos que la sociedad estadounidense está muy polarizada. Será un reto para el Presidente lidiar con esta situación.

En el plano internacional, el futuro de las relaciones con Irán, Oriente Medio o la OTAN pueden ser

determinantes y acarrear consecuencias muy graves. En esta fase inicial en la que Trump está conformando su equipo de gobierno, todavía es difícil averiguar cómo se van a desarrollar los acontecimientos y cómo se van a materializar las promesas hechas en campaña.

Finalmente, por la campaña electoral que ha hecho, conocemos su falta de interés por las instituciones multilaterales y, sin embargo, para los europeos estas instituciones son muy importantes.

**5.** Es importante seguir trabajando conjuntamente para mantener las fuertes relaciones que tienen las dos potencias. Unas relaciones que deben basarse en el respeto a la democracia, la libertad y los derechos humanos.

La llegada de Trump al poder pone en peligro las relaciones comerciales, pero seguir colaborando es indispensable, entre otras cosas para alcanzar las cotas de seguridad de la Unión Europea.

## Frances Fox Piven

Catedrática de Ciencia Política y Sociología de la City University of New York



**1.** La victoria de Donald Trump no era previsible. Por una razón, no ganó en voto popular; y cuando se hayan contado todas las papeletas, puede que él esté por detrás de Clinton en hasta dos millones de votos.

Trump ganó en el Colegio Electoral, un arreglo creado en el siglo XVIII para proteger a los dueños de propiedades de las pasiones democráticas que surgieron en la revolución americana. Las empresas de encuestas valoraron solo las preferencias de los votantes.

**2.** No obstante, casi la mitad del electorado americano no votó a Trump. Es inevitablemente un electorado mal (pobremente) informado. Inevitablemente, porque el Gobierno y las políticas son complicados y diseñados para ser oscuros, y también porque esta falta de información hace que las personas sean más receptivas a la propaganda y a las mentiras descaradas, de las cuales

hubo muchas en la campaña. Dicho esto, hay mucho descontento, especialmente entre los trabajadores que están perdiendo ingresos y también su dominio cultural.

**3.** Estoy desconcertada sobre todas las consecuencias de las elecciones. Como mínimo, los programas sociales serán recortados, lo mismo ocurrirá con las regulaciones medioambientales y los impuestos para los ricos. Las predicciones son especialmente difíciles en lo que respecta a las políticas militares e internacionales. Trump es temperamental y vanaglorioso, y bastante ignorante.

*La victoria de Donald Trump no era previsible. Por una razón, porque no ganó en voto popular; y cuando se hayan contado todas las papeletas, puede que él esté por detrás de Clinton en dos millones de votos.*

**4.** El sistema americano de partidos está chirriando. Los políticos de centro-izquierda ya están haciendo un esfuerzo para incrementar su influencia

en el Partido Demócrata. El Partido Republicano, tal y como lo conocimos, se está quebrando. En su lugar puede que veamos una apuesta pública por parte de la red Koch, que representa una industria de combustible fósil, asediada pero rica.

**5.** Es posible que veamos emerger una nueva alianza entre los EEUU y los partidos de derechas en Europa. Y luego queda la cuestión de hacia dónde llevará el afecto de Trump por el autócrata Putin.

## Robert Matthews

Ex profesor de Ciencia Política de la Universidad de Nueva York y analista de política exterior con el Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza

**1.** Hubo indicaciones de que la carrera era ajustada, pero la mayoría de encuestas apuntaban que Hillary Clinton ganaría las elecciones. Lo que se les pasó por alto a la mayoría de encuestadores y analistas fue el nivel de insatisfacción existencial presente entre muchos blancos —especialmente los de baja educación y clase trabajadora— respecto a: 1) las pérdidas de empleos en comercio y producción extraterritorial; 2) las políticas progresistas de Obama, incluyendo un plan de Sanidad fallido; 3) su rechazo racista hacia un presidente negro y una mujer como candidata (entre hombres blancos); 4) una campaña de Hillary Clinton, una política históricamente centrista, en la que se dedicaba demasiado tiempo a defenderse a sí misma de los ataques de los Republicanos, contratacando sobre la mala conducta del candidato Trump, obviando desarrollar un mensaje inspirado en una visión integrada y coherente, es decir, un discurso que diera una razón positiva para votar por ella; 5) un vago pero visceral deseo de cambio... Sobre todo, las encuestas y los análisis estaban teñidos por la creencia equivocada de que Trump era tan mal candidato y con una personalidad tan deplorable que los electores reaccionarían y le descartarían por no ser apropiado como presidente.

**2.** Esta puede que haya sido la última oportunidad de los republicanos para ganar apoyados por el voto blanco. Con Trump lograron superar los porcentajes del pasado reciente y ECLIPSARON en algunos sectores por márgenes amplios a Clinton. Trump incluso recibió un 10% más de votos de las mujeres blancas que Hillary, y un 49% de los blancos universitarios en conjunto (así que su apoyo estaba lejos de sustentarse solo en el descontento de la clase trabajadora blanca). Sin embargo, hay que hacer una advertencia:



en cada elección desde 1988 el porcentaje de votantes blancos ha descendido un 3%, y esta disminución electoral es más evidente en hombres blancos mayores y con baja educación. En consecuencia, a largo plazo los republicanos necesitan aumentar su base penetrando en los espacios de las minorías demócratas, de personas de color y de blancos con educación alta, tanto urbanos como barrios de clase media alta.

La desigualdad en ingresos está avanzando a un ritmo alarmante en los EEUU, y esto fue un factor para promover el apoyo de aquellos que sienten que han sido relegados económicamente a los márgenes. Pero la pérdida de trabajo y los bajos ingresos no constituye el centro del problema de muchos seguidores de Trump, siendo mayor el miedo a quedarse relegados. Muchos de los seguidores de Trump no están mal económicamente, sino que temen por su futuro en una sociedad que ya no respeta su "identidad" y que ya no prioriza sus necesidades. Ellos contemplan un Gobierno indiferente que les ha ignorado, que les grava fiscalmente para destinar beneficios no merecidos a "otros" (léase no-blancos, inmigrantes, etc.) Y esos "otros" son no solo diferentes, sino a menudo peligrosos. En consecuencia, estas personas tienen una especie de "crisis de identidad", más que un verdadero problema de carencias, y un temor a que lo que tienen no esté garantizado. Se están enfrentando a un futuro incierto en un país donde anteriormente tenían un gran arraigo y la sensación de control sobre sus vidas; y muchos están consumidos por una sensación de traición por parte de los dos grandes partidos políticos.

Para estas personas la postura *anti-establishment* de Trump representaba un CAMBIO, un dedo en el ojo de ambos partidos y una llamada "de clarín" para una gobernanza transformadora. También reflejaba su

rechazo visceral hacia Obama. En este sentido, Trump es el paladín de la oposición a Obama —el anti-Obama extremo— y supone un voto de castigo a un Gobierno demasiado progresista e indiferente a ellos y a sus necesidades.

Tienen esa fuerte sensación de victimismo reminisciente de muchos alemanes en los años 1930. Se trata de sensaciones intangibles que actualmente alimentan un malestar moderno en los EEUU y en Europa, que, a pesar del mensaje de Trump, no puede resolverse encarnando el problema en un supuesto enemigo: inmigrantes, musulmanes, mexicanos, afroamericanos y otros. El problema de Trump ahora consiste en cómo orientar el vago pero patente prejuicio de sus seguidores contra esas élites educadas y “cosmopolitas”, de las que él ha sido parte, empleando a políticos y burócratas que ellos detestan y que por necesidad tendrán que ser llamados a dirigir este fenómeno.

Finalmente, Trump se aprovechó de una división cultural que eclipsó los asuntos económicos para muchos de esos votantes *anti-establishment* enfadados. Entre los asuntos que separaban a los dos candidatos se encuentra el papel de la religión, los derechos de los gays, el aborto y un prejuicio general contra las élites educadas. Trump, a pesar de haber apoyado el aborto en el pasado, adoptó una posición rígida antiaborto; para muchos evangélicos conservadores, muchos católicos y conservadores éste era un tema decisivo. Hillary fue vista como una candidata “proaborto”, proelección personal de la mujer y Trump como un candidato antiaborto, y el voto fue casi exclusivamente determinado por este asunto.

*Las encuestas y los análisis estaban teñidos por la creencia equivocada de que Trump era tan mal candidato y con una personalidad tan deplorable que los electores reaccionarían y le descartarían por no ser apropiado como Presidente.*

**3.** Su idea de retroceder en la globalización y el libre comercio, con proteccionismo y una mezcla de “torcedura de brazo” e incentivos impositivos al sector empresarial para recuperar empleos, es seguramente una manifestación de *wishful thinking*.

No cabe duda de que Trump promoverá el proteccionismo en el comercio de una manera como ningún presidente reciente lo ha hecho. Sus propuestas de comercio e inmigración se sitúan en la misma línea que el Partido Independista pro-Brexit de Nigel Farage en el Reino Unido y que el Frente Nacional de Marine Le Pen en Francia. Trump se ha llamado a sí mismo “Mr. Brexit”. Sin embargo, está lejos de ser verdad que esta promesa a sus seguidores funcionará mejor que el proteccionismo en el pasado. Dado que los países en ese caso tomarán represalias contra los productos de EEUU, el riesgo de poner en peligro millones de empleos productivos, de trabajadores de industrias que dependen de la exportación, es bastante alto.

Asimismo, los recortes en impuestos pueden dar lugar a problemas presupuestarios rápidamente. Su promesa de recuperar puestos de trabajo con una combinación de coerciones e incentivos impositivos a las empresas no es realista en la era de la competencia global. Solamente un tipo de intervención gubernamental en reconversión, infraestructuras, reciclaje y enseñanza puede empezar a abordar los problemas de la desigualdad y la inseguridad económica de una clase trabajadora enfadada; y evidentemente un papel de este tipo para el Gobierno y el gasto que se supone son un anatema para los republicanos y una de las paradojas que tendrá que afrontar.

Una cosa parece probable: la situación económica de la clase trabajadora blanca que le votó se mantendrá sin cambios y esto puede erosionar su credibilidad sobre lo que un presidente “puede hacer”. Sus engaños puede que hayan funcionado en un mundo inmobiliario en el que se movía anteriormente, pero no funcionará en el mundo político duro que no perdona tan fácilmente. Trump ha vendido una pócima de aceite de serpiente a sus seguidores como remedio milagroso. Es una cuestión de tiempo cuánto tardarán en darse cuenta de que han sido timados.

**4.** Una cuestión política importante es cómo Trump abordará las divisiones entre conservadores radicales y conservadores más tradicionales en el Partido Republicano, el partido que ahora parece unido detrás de él, con el Senado y la Cámara de Representantes dominado por los republicanos. El Congreso puede ser dividido por Trump, ya que él se diferencia del conservadurismo republicano ortodoxo. ¿Podrá el

Partido Republicano continuar siendo viable como el partido principal con estas divisiones? ¿Seguirá ejerciendo una influencia moderada en el extremismo? (al fin y al cabo a menudo Trump ha cambiado de posturas, incluyendo su posición sobre el aborto, y antes de esta campaña no se le consideraba como un conservador especialmente duro en todos los temas). O ¿se revigorizarán los tipos del *Tea Party* radical en el Congreso con una Presidencia de Trump dedicada a cuestionar el *statu quo*?

Otra cosa desconocida es: ¿puede gobernar con sensibilidad un líder que durante la campaña en ningún momento organizó un equipo de asesores creíbles y que, en cualquier caso, tiene fama de no escuchar los consejos? Es todavía una pregunta abierta cuán caprichosa y autoritaria será su presidencia. Y esto alimenta la posibilidad de que dé pasos en falso y cometa torpezas graves.

**5.** A corto plazo el enclaustramiento europeo, el populismo de derechas y el euro escepticismo pueden verse reforzados, pero no deberían existir mayores problemas entre EEUU y Europa, ni siquiera con

## Juan Antonio Yáñez-Barnuevo

Embajador de España

**1.** En una elección tan atípica como esta, todo podía pasar y algunos –los menos– lo avisaron a tiempo. Es cierto que la mayoría de los sondeos y los analistas estaban convencidos de la probabilidad de una victoria de Clinton. Los resultados del voto popular a escala nacional no les quitan del todo la razón: según las cifras que se conocen, Clinton habría obtenido un millón de votos más que Trump (48% frente a 47%). El problema para Clinton ha sido el reparto de esos votos por Estados dentro del sistema electoral norteamericano. Clinton podía permitirse perder algunos de los Estados más competidos (como Florida u Ohio), pero no otros que entraban dentro de lo que los demócratas consideraban como parte de su núcleo básico (como Pensilvania o Michigan). Ese fallo selló la derrota.

**2.** Si se comparan los resultados de esta elección presidencial con las precedentes, Trump no mejoró mucho los resultados alcanzados por McCain en 2008 o Romney en 2012. La diferencia estriba en que

la OTAN, a pesar de las amenazas de Trump de salirse de ella.

De todos modos, el triunfo de Trump sirve como un recuerdo vivo del poder de las reacciones contra los enfoques liberales de Europa, desde el comercio a la migración y los derechos humanos, y podría ejercer una influencia a largo plazo alentando sentimientos y movimientos populistas de derechas en Europa.

Las políticas proteccionistas del comercio a medio plazo podrían tener un impacto negativo. El proyecto de Tratado Transatlántico de Comercio e Inversión (TTIP) es un tratado entre la Unión Europea y EEUU que ya estaba en cuestión y que verosíblemente no será salvado por Trump. Probablemente, Trump se retirará también del acuerdo sobre el cambio climático alentado por la Unión Europea y aprobado en París el año pasado, y renunciará a cualquier tipo de cooperación transatlántica sobre reasentamiento de refugiados sirios.

Además, su impredecibilidad y su desdén por las reglas de juego habituales podrían crear malentendidos y dificultades en la coordinación entre la Unión Europea y los EEUU en políticas internacionales y en iniciativas militares en Oriente Medio, Asia y Rusia.

Clinton se quedó corta: sacó varios millones de votos menos que Obama en esas dos elecciones. Por tanto, más que de una victoria de Trump habría que hablar de una derrota de Clinton porque no logró arrastrar a

las masas de votantes que siguieron a Obama en las anteriores elecciones (especialmente los jóvenes). Es cierto que Trump consiguió ensanchar la base electoral republicana al convencer con un mensaje demagógico a sectores tradicionalmente demócratas (clase trabajadora blanca, sobre todo en zonas industriales en declive, dentro del *Heartland* de Estados Unidos).

**3.** Todo va a depender de si Trump –siempre imprevisible– pretende cumplir sus promesas electorales (muchas de ellas irrealizables) o si llega a un entendimiento con los líderes del Congreso y el *establishment*



político y económico de EEUU. En todo caso, hará mayor hincapié en los intereses nacionales de EEUU, entendidos en un sentido estrecho (*America First, Buy American*), por encima de compromisos internacionales o del liderazgo de EEUU en el mundo. Sinduda, se acentuarán las medidas de corte proteccionista, se suspenderán las negociaciones comerciales y se dejarán en segundo plano cuestiones como el cambio climático.

**4.** Cabe temer un agravamiento de las tensiones económicas y comerciales con otros países como China e incluso dentro del área del NAFTA (Canadá, México). En cambio, Trump pretende llegar a un entendimiento con Putin para evitar una nueva "guerra fría" por conflictos como los de Ucrania o Siria; la cuestión es si ello no llevará consigo un debilitamiento de los lazos con los aliados de la OTAN. También dará prioridad a la lucha antiterrorista, en primer lugar contra el *Daesh*, pero evitando caer en los errores de Bush con las guerras prolongadas en Afganistán e Iraq.

## Miguel Ángel Martínez

Ex vicepresidente del Parlamento Europeo. Presidente de Honor de la Unión Interparlamentaria Mundial

**1.** Sin parecer probable la victoria de Donald Trump, ésta fue siempre una alternativa posible, más según se aproximaban las elecciones, y aunque tal resultado nos resultara incompatible con la racionalidad que le suponíamos al electorado norteamericano.

El éxito de sondeos y análisis previos se mide comparándolos con los resultados, por lo que el fracaso de la gran mayoría, favorables a Hilary Clinton, resulta inapelable. Es de Perogrullo decir que fallaron porque estaban mal hechos. Pero es el caso.

**2.** A toro pasado, se aducen muchas razones para la victoria de Donald Trump, anunciada por tan pocos; razones a las cuales me remito. Pero reconociendo que, en general, todas esas explicaciones me producen más dudas que comprensión del resultado.

**3.** Ni en lo económico ni en lo político presiento yo que vayamos a vivir el apocalipsis que algunos auguran. Porque los poderes del presidente están muy compensados por fuerzas y mecanismos que imponen la *realpolitik* contra la que se han estampado distintos

*Más que de una victoria de Trump habría que hablar de una derrota de Clinton, porque no logró arrastrar a las masas de votantes que siguieron a Obama en las anteriores elecciones (especialmente los jóvenes).*

**5.** La Unión Europea, que se entendía bien con Obama, va a tener muchas dificultades con Trump en diversos frentes: la previsible suspensión de las negociaciones para el TTPI, la diferente manera de abordar la lucha contra el calentamiento global, los distintos enfoques sobre los derechos humanos, etc. Lo más difícil para la UE será cómo bregar con las perspectivas de contagio que el populismo de Trump ejerza sobre distintos movimientos políticos dentro de los Estados miembros. La UE, tendrá que precaverse, rearmarse, protegerse y promover sus valores, mientras hace lo posible por mantener con EEUU una relación estratégica y económica que es vital para todo Occidente.

inquinados de la Casa Blanca, incluido Barak Obama. No preveo ningún seísmo que haga peligrar los intereses de los grandes poderes económicos que ordenan lo que sucede en Estados Unidos y, bastante, en el resto del mundo.

**4.** Mi experiencia dice que es más peligroso un visionario iluminado que lo que se ha venido llamando "un oligarca", la versión peyorativa del "hombre de negocios" de toda la vida. Visionario y oligarca pueden ser igual de indecentes, de inmorales, de incompatibles con "nuestros" valores, pero a mí el visionario me parece más peligroso. Hitler lo era y cuando tuvo el poder provocó la ruina de su país y mucho más allá... Donald Trump es un oligarca y desde el poder no hará seguramente nada que pueda arruinar su fortuna ni la de sus pares. O sea, que no hará muchos disparates que le dieron millones de votos.

Sería útil por lo menos que el dislate electoral evidenciara la falacia con la que se ha venido



intoxicando a tantos presentándonos la sociedad norteamericana como paradigma y modelo a seguir de los "valores y prácticas de Occidente": la libertad, la dignidad, la justicia y el progreso social... y hasta la fraternidad. La elección de Donald Trump ridiculiza a tantos exégetas de los Estados Unidos como hermano mayor de todos los demócratas del mundo.

**5.** Las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Europea han venido perdiendo mucha importancia últimamente. Con Administraciones demócratas o republicanas otras regiones del mundo nos relevaron como prioridades estratégicas, políticas y económicas. El Atlántico se ha ido mudando al Pacífico como zona prioritaria para los grandes intereses norteamericanos. Eso no significará que Washington rompa con Europa, pero la relación tendrá más de retórica, pudiendo irse al garete el Tratado de Libre Comercio. Hasta en la propia OTAN habrá que empezar a pagar cada cual sus gastos de defensa (en particular países como Ucrania, Polonia y los Bálticos que se iban de rositas a cambio de ponerle mala cara a Rusia). Por cierto que en ese contexto sí podríamos vivir algo sorprendente para algunos, que a mí no me parecería mal: Donald Trump podría impulsar un cierto entendimiento con Moscú en favor de intereses

*Los poderes del Presidente norteamericano están muy compensados por fuerzas y mecanismos que imponen la realpolitik, contra la que se han estampado distintos inquilinos de la Casa Blanca, incluido Barak Obama. No es previsible ningún seísmo que haga peligrar los intereses de los grandes poderes económicos que ordenan lo que sucede en Estados Unidos y en el resto del mundo.*

significativos perfectamente compatibles; sobre todo si en el plano estratégico los oligarcas de uno y otro campo encuentran un ten con ten que preserve "el negocio", lo que de verdad cuenta para ambos y que con Europa Washington da por amortizado. La Unión Europea, una vez más, tendría que conformarse con el Oscar al mejor actor secundario, precio por haber renunciado a ser protagonista, prefiriendo sacar las uñas al vecino para hacer gracia a un supuesto hermano mayor que de fraternidad sabe menos que de conveniencia.

## José Luis Arceo

Catedrático de Comunicación Institucional y Política, e Imagen Pública. Universidad Complutense de Madrid.

**1.** No era previsible que Trump ganara. Ni las encuestas ni los analistas han fallado, lo que ocurre es que es muy difícil dar con el voto oculto y obviamente había mucho voto de este tipo. Eso ocurre en todas partes. También en EEUU y en España.

**2.** Fundamentalmente, Trump ha ganado por tres razones: 1) La campaña de Hillary Clinton se vino abajo en la última semana, debido a la intervención del FBI acerca de los e-mails de la presidenciable demócrata; 2) Trump vio también eclipsadas así las grandes líneas que se utilizaron una y otra vez contra él y que le llevaron a tener claramente perdida la campaña a menos de dos semanas de las urnas: xenofobo, racista, misógino, loco...; 3) Hay millones de estadounidenses que se sienten marginados debido a la crisis económica y demás problemas sistémicos, que

asumen que Trump –en su mejor salsa populista– es su tabla de salvación.



**3.** Será una presidencia pensando siempre en qué hacer para contentar a sus seguidores y al tiempo tranquilizar a los mercados nacional e internacional. No creo que pueda con ello.

*Hay millones de estadounidenses que se sienten marginados debido a la crisis económica y demás problemas sistémicos y que piensan que Trump es su tabla de salvación.*

**4.** Indudablemente, al menos en un principio y a la espera de resultados en la gestión

desde la Casa Blanca, refuerza las opciones populistas en general y sobre todo las de derecha extrema.

## Robert Fishman

Profesor CONEX-Marie Curie. Universidad Carlos III



**1.** El resultado fue una sorpresa para la gran mayor parte de los observadores –y para los propios actores políticos, se había producido una gran dispersión entre las encuestas– mayor que en muchas otras elecciones. Dos dieron

una mayoría a Trump pero en el voto popular Hillary Clinton ha ganado una mayoría superior al 1 %. Los fallos más grandes de las encuestas se han producido a nivel de los Estados en donde se decide una elección presidencial en los EEUU. Por otro lado parece que los votantes más ambivalentes, que decidieron durante los últimos días antes de la elección, se inclinaron a favor de Trump, y además muchas encuestas se equivocaron en su modelo de ponderación en base a criterios demográficos. El perfil demográfico del votante fue diferente que hace cuatro años con un aumento en la participación de trabajadores y evangélicos blancos.

*El perfil demográfico del votante fue diferente al de hace cuatro años, con un aumento en la participación de trabajadores y evangélicos blancos, que ha podido favorecer a Trump.*

## Juan Salcedo

Catedrático de Estructura Social. Universidad Europea.

**1.** Empezó a ser previsible en la segunda fase de la Campaña, cuando Hillary no acorraló al candidato Trump en los dos últimos debates. La abierta participación del FBI a favor de Trump, reabriendo el insulso tema de los correos privados, benefició sin duda al candidato republicano retrayendo el voto de muchos puristas demócratas. (¿Puede

**5.** Habrá una falta de confianza mayoritaria (incluyendo aquí al liberalismo conservador moderado) en Trump y su política. Malos tiempos.

**2.** Hay muchos factores relevantes. Errores políticos en la campaña de Clinton, la debilidad política de Hillary en función de la investigación del FBI, una especie de contrarrevolución cultural contra el feminismo y la diversidad en algunas zonas del país y finalmente la incapacidad del sector dominante en el Partido Demócrata de responder a las inquietudes económicas de muchos trabajadores que antes le votaban en zonas industriales o desindustrializadas. Sin este último factor Clinton habría ganado por un margen quizás estrecho pero habría ganado.

**3.** Es previsible que a corto y medio plazo aumente algo la inflación. A largo plazo aún no se sabe.

**4.** Estamos ante una nueva situación en que las antiguas formulas electorales ya no funcionan para ninguno de los dos partidos estadounidenses. En este momento ninguno de los dos tiene una mayoría fiel entre los votantes. Habrá cambios importantes en la conexión entre votantes y partidos políticos y en las políticas públicas defendidas por los partidos. Es posible que a largo plazo el fenómeno Sanders sea todavía más importante que el fenómeno Trump, pero aún no lo sabemos. Hemos entrado en un periodo político de mucha incertidumbre.

**5.** Parece probable que estas relaciones sean más tensas e imprevisibles durante la presidencia de Trump.

alguien creérselo e imaginarse a nadie recibiendo 600.000 correos en una cuenta privada, durante cuatro años? (Cuatro mil doscientos diarios, incluidos domingos, festivos y Días de Acción de Gracias). Los sondeos electorales no han fallado, sino que, como es lógico, no detectaron el voto oculto de profesionales y clases medias acomodadas,



que terminaron votando a Trump. Hillary no consiguió movilizar a los votantes de Obama.

### *La abierta participación del FBI a favor de Trump, reabriendo el tema de los correos privados, benefició al candidato republicano retrayendo el voto de muchos puristas demócratas.*

**2.** El fracaso de la globalización perversa, como se entendió en los noventa y los primeros años de este siglo, combinados con los efectos perversos del progreso tecnológico: la máquina sustituye a millones de puestos de trabajo, y los obreros chinos hacen más rentable producir en Asia que en Ohio o en el País Vasco. ¿Esperábamos que un fenómeno productivo y social tan profundo (desindustrialización y deslocalización) no iba a tener repercusiones políticas? Las clases medias que ven peligrar su posición social son proclives a apoyar el crecimiento de los populismos, que con el debido tiempo se transformarán en fascismos, de izquierdas o de derechas. Además, es lógico que a nadie le guste quedarse sin trabajo y sin perspectivas, solo porque los presos políticos chinos producen más barato.

**3.** Crecimiento de las medidas protectoras, fundamentalmente de los aranceles aduaneros. Crecimiento de la economía canalla (droga, prostitución, tráfico de esclavos,) crecimiento de los gastos militares y de seguridad, aumento de las desigualdades entre Estados tradicionales establecidos y los cada vez más numerosos Estados fallidos o narcoestados. En el tema de la inmigración, freno a las ayudas a países en desarrollo, freno a la economía ecológica y aumento de la contaminación a nivel global. Estamos ante un Presidente (junto con el de España) que no se cree el calentamiento global. Florecimiento de *lobbies* y del sector empresarial más friqui (*edgefunds*) en los Estados Unidos y Europa. Crecimiento de las corruptelas y las comisiones, consideradas como la "maquinaria necesaria para engrasar la maquinaria productiva que hace avanzar la economía" (Chicago School).

**4.** Trump va a apoyar políticamente a movimientos populistas Europeos (UPKIPs) y neofascismos (Le Pen, Pegida). La aceleración de la descomposición de la Unión Europea parece cada vez más evidente e imparable, dada la falta de liderazgo. Algunos politólogos piensan en los últimos días en la aparición de un Eje Washington-Moscú para hacer frente a Pekín, que parece se va a

convertir en el adversario común de ambos. Otros especulan sobre el reparto de Europa en tres áreas de Influencia, al estilo de Yalta: Europa Oriental para Moscú, quizás sin ocupación militar (ya ha comenzado a suceder); Europa Occidental incluyendo Portugal, para Washington (con Gobiernos populistas en UK, Francia, Alemania y Holanda), y Europa Meridional (España, Italia, Grecia, Balcanes salvo Eslovenia y Croacia) para el Islamismo a cambio de que dulcifique su actividad agresiva en las dos próximas décadas. Esto, que parece política ficción, podría ocurrir de forma más o menos radical a lo largo de lo que queda de década. No es que Trump vaya a inducir todo esto, sino que pueden acelerarse con su presencia procesos geopolíticos que han surgido hace ya cierto tiempo. Podría haber acuerdos dulcificadores de los conflictos de intereses geopolíticos usando la débil Europa como moneda de cambio. Está claro que el documento de estrategia de la Casa Blanca de 2015, en que se definían prioridades y filosofía política, ha quedado repentinamente obsoleto.



**5.** Magníficas relaciones con los países europeos con Gobiernos populistas o próximos. Total indiferencia con respecto al resto. No olvidemos que los interlocutores de Trump han sido hasta hoy Farage y Le Pen, y que todos ellos odian profundamente el buenismo europeo. Aunque se imponga una política más pragmática durante los dos primeros años de reinado, la tendencia es esa. Curiosamente, creo que se moderará algo por la presión de los colectivos empresariales y los *lobbies*. Trump se ha manifestado siempre hostil y agresivo con la idea misma de Europa y de la sociedad del bienestar. Recordemos que apoyó el Brexit de manera entusiasta. Puede que llegue el momento en que Europa deba velar por su seguridad colectiva, pero en mi opinión eso no ocurrirá dada la estructura de poder dominante. Antes bien, algunos países preferirán dar vía libre al Islamismo radical menos agresivo, en el Sur de Europa, y preservar la seguridad del Centro y el Norte. Como en el México precolonial, corremos el riesgo de tener que hacer sacrificios humanos a los dioses para aplacarlos, y que el resto sobreviva incólume. No hay que esperar más solidaridad intereuropea que la que Alemania ha tenido con Grecia. La xenofobia intereuropea ya estaba ahí, no la ha resucitado Donald Trump, de cultura y extracción social centroeuropea, no lo olvidemos.

## Patxi Aldecoa

Catedrático de Relaciones Internacionales. Universidad Complutense de Madrid.

**1.** No era lo más probable que ganara, aunque había una gran incertidumbre. Lo que creo que ha fallado es el sistema político y electoral estadounidense. Quien tiene más votos directos es quien pierde. El principio básico de la democracia, cada ciudadano un voto, y todos los votos tienen igual valor, no se ha cumplido.

Respecto a los sondeos no son mi especialidad, pero creo que en las últimas encuestas se comprueba que cada vez los analistas tienen menos capacidad para prever los resultados.

**2.** A mi juicio, el factor decisivo, además del sistema electoral ya señalado, es el retraso económico y social de gran parte de los Estados no costeros, y sobre todo la enorme desigualdad en la sociedad norteamericana, que incluso sigue creciendo, en los últimos años, y hay un sector de la población que apenas participa de las riquezas del país. Lo grave es que esto está ocurriendo en una situación de casi pleno empleo.

**3.** Lo posible es que no se aplique la política que ha anunciado, dada la fortaleza del sistema político administrativo y económico americano. En cualquier caso, sus políticas anunciadas van en dirección contraria a las necesidades de la sociedad americana, que en definitiva es luchar contra la desigualdad y la pobreza.

El gran peligro para la economía mundial es la vuelta al proteccionismo, que tan malos resultados produjo en el pasado, concretamente en la crisis del 29.

**4.** En el plano político puede significar el retroceso en la construcción de la gobernanza mundial, durante los ocho años de funcionamiento del G-20 en la política mundial los EEUU ha colaborado en la búsqueda de consensos para la gestión del Planeta, con resultados positivos.

El caso del Acuerdo de París sobre cambio climático, que acaba de entrar en vigor hace unos días, es un buen

ejemplo, como lo es el acuerdo de Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible. Sin embargo, con la Administración Trump esto parece que no hubiera sido posible.



**5.** Si se aplica la política que Trump ha defendido hasta ahora, la relación transatlántica tendrá importantes consecuencias negativas, tanto desde el punto de vista político general como desde el punto de vista comercial, como de seguridad, con el debilitamiento de la unidad atlántica en un momento en que está produciendo un incremento de los riesgos y amenazas en Europa y en el mundo.

*Creo que ha fallado el sistema político y electoral estadounidense. Quien tiene más votos directos, que es Hillary Clinton, es quien pierde. El principio básico de la democracia, cada ciudadano un voto y todos los votos tienen igual valor, no se ha cumplido.*

Para la Unión Europea es no sólo una oportunidad, sino una necesidad, y casi una obligación el desarrollo de su modelo autónomo tal y como recoge la propuesta de Verhofstadt sobre el futuro de la Unión Europea.

En el corto plazo se deben tomar en Europa medidas que permitan el desarrollo de la Política Común de Seguridad y Defensa, que en parte ya están en marcha pero que se deben acelerar a través del Plan de Acción en materia de defensa que desarrolla la Estrategia global para la política exterior y la seguridad, presentada en junio por la señora. Mogherini y que contempla medidas tales como la puesta en marcha de la cooperación estructurada permanente, así como la creación de un cuartel general y el establecimiento de una estructura de mandos y de fuerzas.

## Gustavo Palomares

Catedrático Europeo JM en la UNED. Presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos. IAEE

**1.** La fuerza que tuvo su candidatura en las primarias republicanas rompiendo incluso los "nichos"

históricos de participación y los distintos apoyos transversales en el desarrollo de la campaña, hacían



previsible una implicación electoral más amplia y segmentada que en la candidatura de Romney. Hice mi previsión que ganaría Trump en un artículo en EL

PAÍS el 15 de mayo. Se dieron grandes niveles de voto oculto y de voto indeciso que se decantaron durante los últimos días.

**2.** La candidatura de Hillary Clinton era política-mente y electoralmente muy débil por su escaso atractivo, especialmente para los votantes más jóvenes. Los electores pensaron que estaba amortizada política-mente y su campaña –dominada por las respuestas a Trump, que siempre llevó el ritmo y contenidos de debate– no desarrolló un programa social con propuestas claramente definidas que llegaran a los votantes. A pesar de los esfuerzos de la Administración Obama en la lucha por la desigualdad, también han existido regiones y Estados –principalmente de tradición demócrata– muy afectados por la crisis; empobrecimiento de las clases trabajadoras y una clase media que ha perdido poder adquisitivo

**3.** Los cálculos realizados por distintas instituciones de estudio y análisis señalan que si se aplican los criterios restrictivos y arancelarios prometidos en las relaciones comerciales con sus principales socios, el PIB estadounidense caería entorno a 1,5 puntos porcentuales y a unos 0,8 puntos el PIB global. La subida del desempleo podría alcanzar el 9,5, a tenor de que una política tan restrictiva afectaría a la creación de empleo de las empresas directamente afectadas.

**4.** Parece claro que la llegada de Trump es la consecuencia de una crisis de la democracia y del sistema político estadounidense tradicional,

que se ha visto superado por una ciudadanía que rechaza el perfil de los candidatos tradicionales y busca alternativas en otras opciones; incluso aunque esas otras opciones vulneren los principios fundamentales del juego político y de la propia dignidad humana. En conclusión: una crisis estadounidense y también global de los valores clásicos de la democracia liberal.

*La candidatura de Hillary Clinton era políticamente y electoralmente muy débil por su escaso atractivo, especialmente para los votantes más jóvenes. Los electores pensaron que estaba amortizada política-mente y su campaña quedó dominada por las respuestas a Trump, que siempre llevó el ritmo y los contenidos del debate, sin que Clinton desarrollase un programa social creíble.*

**5.** Si se confirman las promesas realizadas, las relaciones comerciales recíprocas, que son un 50% del PIB mundial, disminuirían drásticamente e, incluso, se podría dar por muerto el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones que se encuentra en fase de culminación. Las relaciones conjuntas dentro de la OTAN se verían seriamente afectadas en ámbitos tan sensibles como el nuevo concepto estratégico, las acciones en Afganistán, Iraq o Siria, especialmente la lucha contra el DAESH. Por no hablar de la ruptura del frente común para frenar la política agresiva de Rusia en Ucrania y centro de Europa.

## Manuel Núñez Encabo

Catedrático de Ciencias Jurídicas. Universidad Complutense de Madrid

**1.** En todo caso no era descartable el triunfo de Trump, como desde el inicio se señalaba por los representantes políticos y por el periodismo

norteamericano, europeo y español. Los análisis políticos han fallado, porque se han realizado para crear mensajes desde lo políticamente correcto por los

representantes de las élites políticas, vacíos de contenido de la realidad económica y social de los Estados Unidos. Y los sondeos también, porque se han realizado desde la misma óptica política por parte de los mensajeros, los medios de comunicación y los periodistas clásicos. La Señora Clinton contó con el apoyo de más de 200 diarios, entre ellos los más prestigiosos e influyentes, frente al Señor Trump, que no llegó al apoyo de más de 10 periódicos regionales y locales. Ante esta situación, Trump se ha servido de las redes sociales y ha aprovechado sus comparecencias principalmente en las televisiones, formando parte de la sociedad del espectáculo, comprobando que cuanto más agresivo era incluso contra los propios medios y periodistas, con nombres y apellidos más audiencia tenía. La mayoría de medios de comunicación y de periodistas han actuado reflejando los intereses del *establishment* políticos, demostrando hasta qué punto están formando parte del mismo, lejos de la independencia y las garantías de veracidad.

**2.** Trump ha conseguido el apoyo de la mayoría blanca en una situación de pobreza en amplias zonas rurales e industriales, que no se han hecho visibles mediáticamente ante la opinión pública. Frente al *establishment* de los poderes instalados de manera endogámica, llegando a un cierto nepotismo político, con sucesiones en la Presidencia tanto republicana –Bush de padre e hijo, como ahora demócrata– Clinton marido y mujer y ante la grave realidad socioeconómica, surgió la figura de Trump con el acento en el peligro de la inmigración, que se ha presentado como un espontáneo de la política para resolver los problemas reales enfrentándose incluso con su propio partido, como una persona normal sin conexiones con los intereses de las élites políticas establecidas (otra cuestión es la realidad del personaje).

**3.** La economía americana irá hacia un desarrollo de un proteccionismo de sus intereses económicos, por encima de alianzas políticas permanentes, con el blindaje de sus fronteras frente a la entrada de inmigrantes vinculándolo con las amenazas terroristas y tendrá efectos en nuevas relaciones con Rusia y China y con repercusiones más inmediatas en las políticas en Oriente Próximo, relacionadas con la energía del petróleo y las turbulencias políticas en relación con el terrorismo.

**4.** Las consecuencias afectarán al funcionamiento de los partidos políticos demócrata y republicano, ya que se ha demostrado que el sistema actual de representación política instalado como permanente, no tiene el apoyo de los ciudadanos para resolver sus problemas económicos y sociales, lejos de las ideologías cada vez menos importantes, lo que da lugar al nacimiento del populismo político de los indignados. Una situación que será un interrogante en la presidencia de Trump.



*Trump se ha servido de las redes sociales y ha aprovechado sus comparecencias en las televisiones, formando parte de la sociedad del espectáculo, comprobando que cuanto más agresivo era (incluso contra los propios medios y periodistas, con nombres y apellidos) más audiencia tenía.*

**5.** Las relaciones entre EEUU y la Unión Europea se verán modificadas desde la nueva política de proteccionismo americano en todos los ámbitos. EEUU irá difuminando su liderazgo de salvador mundial occidental, disminuyendo su apoyo militar en el marco de la OTAN, lo que planteará la necesidad de una defensa militar europea. Será también muy difícil un planteamiento común de políticas migratorias que demanda un mundo globalizado, ya que para Europa es un test democrático poder conciliar el desarrollo económico y social de sus ciudadanos, con el respeto de los derechos fundamentales de toda persona. En este sentido, las relaciones con la Unión Europea se verán matizadas por una vinculación privilegiada con Gran Bretaña que defiende también un desarrollo proteccionista y contra la inmigración y que como ha ocurrido en los EEUU fue el factor más importante del triunfo del Brexit.